

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRICION

En Madrid por la mañana ó por la noche

UNO PESETA AL MES

En Provincias, 6 pesetas trimestres.

Extranjero y Ultramar, 12 pesetas trimestres.

AÑO XXXII. NUM. 8884

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

MADRID MIÉRCOLES 19 DE JULIO DE 1882

PRECIO DE ANUNCIOS

En todas las ediciones y en el Diario

UNA PESETA LÍNEA

Se reciben exclusivamente en esta administración y en las oficinas de la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS, Principa.

OFICINAS: MAYOR, 120

DR. GARRIDO

D. Salvador Garrido, residente en esta Abada, 28 y 30, da las gracias á dicho doctor en carta autorizada con fecha 1 de enero próximo pasado por haberle curado perfectamente de un padecimiento del estómago que venía sufriendo horriblemente hacia 8 años y para el cual fueron inútiles todos los cursos de la ciencia. Así se curan en esta casa, Luna, 6, cuantos en ellos tienen remedio y formalmente siguen el tratamiento por lo que su clientela cada vez es mayor. Los que van á las aguas ya no contarán después sus glorias sino tienen la desgracia de quedarse en ellas según se va generalizando.

MAÑANA

se ejecutará en los toros, antes de empezar la corrida, por la brillante banda del 2.º regimiento de Ingenieros que dirige el profesor Sr. Martínez, los cóbrés walses de La Tempestad, esta obra de inmenso éxito, está publicada toda completa por el editor Sr. Martín, Correo, 4.

SOLAR EN VENTA

de 11000 pies, en los baños del Niágara. Precio de \$50.000. Se vende en 14 días.

EDICION DE LA MAÑANA DE HOY 19 DE JULIO.

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:

GUERRA.—Ley autorizando al gobierno para redactar y publicar las leyes de organización, atribuciones y procedimientos de los tribunales militares y los códigos penales para el ejército y armada.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto indultando á Nemesio Pando, Rufino Ríosco, Matías Seco y Julian y Rafael González, de la multa impuesta en causa por abusos electorales.

FOMENTO.—Real orden disponiendo se provean por oposición las plazas vacantes de profesores de veterinaria de Fagua, física y química é historia natural de Santiago, y tres plazas de directores anatómicos, vacantes en las de Córdoba, Santiago y Zaragoza.

—Otra dando las gracias al tribunal de oposiciones de la facultad de filosofía y letras de la universidad de Sevilla.

Esta madrugada hemos recibido los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

París, 18.
BOUSA.—Fondos franceses: 3 por 100 81-60; ídem 5 por 100 115-30. —Fondos españoles: 3 por 100 exterior, 77 1/2; ídem interior, 00.—Deuda amortizable, exterior, 00 0/10; ídem interior, 00.—Obligaciones de Cuba, 300-00.—Consolidados ingleses, 90 1/16.
Última hora.—3 por 100 exterior, 27 1/2.—Ídem interior, 23 3/8.—Deuda amortizable exterior, 00 0/10.—Obligaciones de Cuba, 000-00.—4 por 100 amortizable, 75 1/2.

Londres, 18.
Clasura de la bolsa de hoy: 3 por 100 exterior esp. 801, 27 3/8.

Lisboa, 18.
La prensa de esta capital lamenta que algunos periódicos españoles hayan exagerado los acontecimientos ocurridos en Portugal diciendo que el Jefe del pueblo se halla amenazado. Esta suposición carece en absoluto de fundamento.

París, 18.
Cámara de los diputados.—Discusión

de los créditos egipcios. El presidente del gobierno Mr. Freycinet dice, que siempre se se ha querido resolver la cuestión oriental sin el concurso de Eritrea ha resultado una guerra desastrosa. Declara que la política del gobierno que preside está basada en la alianza inglesa y en el concierto europeo. Anuncia que ayer se ha puesto de acuerdo con el gobierno inglés para proteger la libre navegación del canal de Suez. (Aplausos). Gambetta aprueba la conducta del gabinete respecto á la alianza con Inglaterra, censurando la intervención de Turquía en esta cuestión Cree que las tropas turcas simpatizarían con los insurrectos egipcios, y termina declarando que cree insuficientes los créditos pedidos.

Lisboa, 18.

El rey ha recibido hoy á las comisiones de Oporto y provincias del Norte para felicitarle por la subvención concedida al ferrocarril de Salamanca.

Ayer tarde al salir de la estación la comision de Oporto arrojaron varias piedras hirien á dos individuos de la misma. Se han verificado algunas prisiones.—Fabra.

En los periódicos de Valencia aparece un documento por el cual se confirma la noticia controvertida de que Arabi es natural de Dénia.

Un sobrino en cuarto grado del jefe egipcio, D. Joaquín Estebé y Arabi, ha dirigido una carta desde Dénia á la prensa valenciana reclamando, ante la opinión, el parentesco que dice le une con Arabi-hey. En ese documento epistolar se hace la siguiente biografía que, por curiosidad reproducimos: «En los periódicos llegados hoy á esta ciudad, he visto una carta del correspondiente que aquí tiene la Vanguardia, de Barcelona, en la cual se supone que procedo de una familia pobre y honrada de Dénia, siendo su padre Francisco Arabi, vecino de esta y labrador, que cuenta ya la respetable edad de 77 años, y forjándose después el autor de la carta una verdadera novela en que nos habla de que el actual jefe egipcio fué marino, y navegó á bordo de la goleta General Infante».

Nada de esto es cierto, señor director, y no sé como hay quien se entretiene en decir disparates, sacando á relucir los nombres de una honrada familia que aquí vive consagrada á las faenas del campo, y la cual á pesar de llevar el mismo apellido que el general egipcio, cuyo nombre se ha hecho célebre en pocos días, nada tiene que ver con él y solo se acuerdan como un sueño del joven que abandonó Dénia á la edad de 13 años y no ha vuelto á visitarla desde entonces, llevando una vida accidentada, pero sin olvidarse nunca por eso de los que le dieron el ser, que ya han fallecido, y de sus dos hermanos, uno de los cuales purga en el presidio de Ceuta un asesinato que cometió hace diez y ocho años, y e otro, de oficio quinquillero ambulante, gana honradamente su sustento de pueblo en pueblo, viniendo de cuando en cuando á esta tierra, que le vio nacer y que le recibe siempre con cariño.

Yo soy, señor director, sobrino en cuarto grado del jefe egipcio, y conociendo perfectamente su historia y

creyendo que vale la pena dejar la verdad en su lugar, me tomo la libertad de escribirle esta carta, de la cual puede Ud. hacer el uso que tenga por conveniente.

El padre de Arabi era un honrado carpintero que se dedicaba á hacer cajas para pasas; se llamaba Dionisio, y era natural de Masalavés en esa provincia. Su madre María Medina, era de Granada. Tres hijos tuvieron de su matrimonio, los dos de que antes he hecho mención y el que motiva esta carta, cuyo nombre no es Tomi, como dice el correspondiente de la Vanguardia, sino Manuel (Niet), como aquí le llaman todavía.

Cuan o Manuel contaba 13 años de edad, ayudaba ya á su padre en sus trabajos. Por aquel entonces, eran pocos los chicos de esta que seguían una carrera literaria; pero Manuel era muy aficionado á la lectura, y su padre quiso darle una buena educación y se lo llevó á esa, en cuya universidad cursó cuatro años de leyes, abandonando la carrera para irse, siguiendo á una tiple de ópera que cantó en el teatro Principal.

Después de esa calaverada dejó su familia de saber de él, hasta que el año 62 vino á Dénia D. Francisco del Moral, teniente de caballería, que había hecho la campaña de Africa, y el cual contó que Manuel ha ido á servir á un regimiento de lanceros de la division que mandó en Marruecos el general Ros de Olano, y dando tales pruebas de temerario valor, que al terminar la campaña era ya alférez con el grado de teniente, y tenía tres cruces conquistadas en el campo de batalla.

Cuando la evacuación de Tetuan, Manuel Arabi, que durante su estancia en la ciudad moruna había logrado el amor de una judía, hija de un comerciante rico de aquella plaza, desertó de nuestro ejército y se quedó en Tetuan; pero los moros, entre los cuales había cundido la noticia del valor de Arabi, le dieron una soberana paliza que le obligó á huir, embarcándose en un buque mercante inglés, que naufragó en el estrecho de Babel-Mandeb, siendo recogido en las costas de Africa, en la cual se internó, y atravesando la Abisinia y la Nubia, subió al Egipto desde donde escribió á sus padres contándole sus trabajos, y don'e empieza, digámoslo así, una segunda época de su vida aventurera.

Allí se fingió moro, y aprovechando los estudios de la carrera de abogado que había cursado en Valencia, pudo enredar á aquella gente, que al poco tiempo le nombró jefe de tribu; y de pronunciamiento en pronunciamiento, ha ascendido á general y á ministro, demostrando su sangre española.

Hace un año tuvimos noticias de él por un torrentino, vestido de moro, que se dedica á vender dátiles y babuchas y que le conoció casualmente en un viaje que hizo á Egipto.

Nos trajo un retrato suyo en tarjeta americana, dedicado á sus hermanos, cuya suerte ignora y escrita la dedicatoria con caracteres árabes.

Representa unos 45 años, es moreno, fornido, con ojos grandes, boca grande también, nariz aguileña, vivo retrato de su padre que esté en gloria.

La fama de Arabi, en Egipto, empe-

zó una noche que penetró en un harem, cogiendo al paso á cinco guardias, y al dueño, que, puñales en mano, resistían al valiente hijo de Dénia.

Por lo demás, según noticias, es buen sujeto, afable, cariñoso, ilustrado, que conoce varias lenguas y está casado con 49 mujeres, en recuerdo, según dijo el dueño, de las 49 provincias de España.

Esto es lo cierto, señor director, y para justificar cuanto llevo dicho, puede acudir, primero á la fé de bautismo, después á las listas de matrícula de esa universidad, luego á las altas y bajas del ejército de Africa y al escalafon de caballería del año 1861; más tarde el rol del buque Cognait, que lo llevó á naufragar á Africa, y por último, al testimonio del moro de Torrente, vendedor de babuchas.»

Aclaraciones del Siglo en el asunto de Marruecos:

«Podemos indicar á nuestros lectores algo positivo sobre el asunto de Marruecos, que estos días preocupa la atención pública:

1.º La indemnización á metálico por nuestro derecho á Santa Cruz de Mar Pequeña, está en absoluto desahuciada.

2.º No se trata de una compensación territorial en Ceuta, sino de otra cosa.

3.º El embajador marroquí partirá en breve para su país en busca de poderes especiales para el nuevo tratado.»

El trimestre corriente de la contribución industrial y de comercio se cobrará con arreglo á las nuevas tarifas.

La industria fabril y la de imprenta se lamenta de que á esas manifestaciones del trabajo no haya llegado la rebaja de las tarifas de subsidio.

Dice la Epoca que afirmamos siempre con la solemnidad de quien está perfectamente enterado de lo que pasa.

Dice un periódico ministerial que los disgustos producidos en Cataluña y Valencia con los embargos y las huelgas, podrían evitarse los funcionarios de Hacienda.

El comercio de Madrid ha empezado á hacer un estudio detenido y comparativo de las tarifas de subsidio de los años 1870, 1873, 1881 y 1882, para hacer público su juicio.

Ha tomado posesion del cargo de canónigo, en la catedral de Urgel, para que fué nombrado, D. Francisco Castells y Simon.

Se han mandado expedir reales cartas de sucesion en el título de marques de Jaureguizar, á favor de D. Alberto de Calatayud é Irigoyen, y á favor de doña María Luisa Gonzalez Carvajal, en el título de condesa del Cagui.

Según noticias auténticas, antes de finalizar el presente año, estarán funcionando cuatro nuevos servicios mensuales de vapores entre Europa y América, y el archipiélago filipino. El primero parte de Glasgow á Ma-

nila, con escala en Batavia, y en Holo.

El segundo, de Hamburgo á Manila.

El tercero, de Nueva-York á Manila.

El cuarto lo funda la compañía Rubatino, desde Brindisi á Manila.

El señor ministro de Hacienda irá el día 24 á la Granja y regresará al siguiente.

El Correo indica que al hacer una variante en el personal de delegados el señor ministro de Hacienda preferirá las conveniencias del servicio á toda otra consideracion.

En la reunion celebrada con el gobernador de Valencia por los diputados allí residentes, y concejales, resolvióse mantener los acuerdos del ayuntamiento, y tomar las medidas energicas que sean necesarias.

La recepcion verificada ayer en la Granja ha estado muy concurrida. Los reyes y las infantas atravesaron los salones saludando particularmente á cada uno de los invitados.

Una acreditada publicacion extranjera, que en diversas ocasiones ha dedicado artículos notables á exponer los títulos que concurren en España para tomar parte en la resolución de los asuntos colectivos de Europa, Le Memorial Diplomatique, acaba de dar una noticia que nos interesa. Ha dicho que dos Estados, no comprendidos entre los signatarios de los tratados relativos al imperio otomano y á Egipto, reivindican positivamente el derecho de participar en todo acuerdo internacional concerniente al canal de Suez. Dichos Estados son España y los Países-Bajos.

«Basta recordar, añade, la importancia de las Filipinas para España, y de la india neerlandesa para Holanda, y aparece claro que tales protestas son legítimas, que se imponen al concierto europeo para que las tome en consideracion.»

Consigna un diario ministerial que la observacion más fuerte de los que no quieren se abandone el derecho á Santa Cruz de Mar Pequeña, es su posicion topográfica, la inmediacion en que se halla de Cabo Jubi, donde los ingleses tienen una pequeña factoria; la proximidad á las Canarias, y sobre todo en que es un punto más que tendríamos para apoyarnos en un caso determinado.

Los mismos que defienden este admiten, sin embargo, la hipótesis de permitir á Santa Cruz de Mar Pequeña por otro territorio; pero siendo circunstancia esencial que este territorio no estuviera en el Norte de Africa, donde ya tenemos otras posesiones, además de Ceuta, sino en la costa Occidental, y á ser posible en aquellas playas donde la autoridad del sultan fuese efectiva y respetada.

Se ha concedido licencia á D. Antonio de Urbiztondo y Carvajal, hijo del marqués de la Solana, para contraer matrimonio con doña María de la Concepcion Saenz de Santamaria y La Ripa.

A las cinco menos cuarto de ayer tarde, estando trabajando un hombre en un terraplén de la Moncloa, se des-

prendieron unas tierras de aquel, de jándole muerto en el acto.

Este desgraciado aparecia en la lista de trabajadores con el nombre de Julian Sanchez, de 35 años de edad.

La rebaja en las tarifas de subsidio es de 8 á 24 por 100. La mayor por haber descendido de clase en la tarifa primera corresponde á las tiendas é lonjas de ultramarinos.

Por el ministerio de Fomento se proyecta el establecimiento de Bancos agrícolas.

También se anuncia por el de Hacienda una reforma general en el reglamento de amillaramentos.

Anoche un caballero, de 77 años de edad, iba por la Costanilla de los Angeles, cuando de pronto le apabullan el sombrero y le quitan el reloj que llevaba. El ciallo caballero enarbola entonces el baston y pegando un garrotazo al ladrón logró rescatar la alhaja y detener al delincuente.

Anoche en el cuartel de la Montaña rieron dos soldados del regimiento de Sevilla, resultando muerto uno de ellos de un navajazo que le dió su contrario en el costado izquierdo. Este logró fugarse por una puerta falsa que tiene el cuartel, sorprendiendo al centinela que estaba de guardia en dicha puerta.

La autoridad militar ha reclamado el conocimiento de dicho suceso.

Telegrama de San Sebastian recibido anoche dice que á las cuatro y media de la mañana de ayer se perdió el bergantin-goleta Trinidad, de aquella matrícula, al salir del puerto de Zumaya sobre la rompiente de la playa de Santiago. No ocurrieron desgracias personales. Se trabaja por sacar el barco á flote.

Anoche se decía que el Sr. Camacho tenia dos candidaturas para la circunscripción de Contribuciones y presidencia de la junta de pensiones civiles, cuyos nombres no ha publicado la prensa.

Telegramas oficiales anuncian la llegada á Baleares del inspector del Banco de España y ex-diputado señor Rebullida.

Dentro de algunos días se publicará un libro sobre derecho constitucional, que no será otra cosa que los apuntes de unas lecciones de un eminente pensador español. En ese libro se habla de las formas de gobierno y aun siendo el autor de las lecciones muy radical, la forma monárquica resulta defendida cumplidamente, sigiendo el sentido de los más modernos tratadistas del derecho.

Ayer salió de Madrid el correo de Cuba despachado por el ministerio de Ultramar. Entre otros expedientes de interés se remiten las instrucciones precisas para el planteamiento de todos los proyectos reformistas aprobados por las Cortes en el último periodo legislativo.

Entre los proyectos á que las instrucciones se refieren, está el de supresion del derecho diferencial de bandera, establecimiento del comercio de cabotaje, é introduccion de los azúcares cubanos en la Peninsula; reformas tan discutidas durante veinte

do en París. Buscando la Savigny estaba sobre la pista de aquella Albertina Jeanron que por la mañana había sido para el causa de vivos reproches.

No podía dudar que fuera ella; al levantarse el velo por causa del viento, había descubierto la mejilla izquierda justamente en la que tenía la pequeña cicatriz, que se veía en la fotografía de La Culebra. Además, cuando Albertina le volvió la espalda y se puso á mirar por la portezuela, se asombraba de no haberla conocido á pesar de su velo, pues todos sus detalles correspondían con los de la persona que había seguido durante tres días desde Belleville al jardín de Plantas. Como la mayor parte de los de policía acostumbrados á marchar detrás de alguno á quien deben observar, pretendía reconocer á las personas por la espalda, aun más fácilmente que viéndolas la cara.

Por esto, una noche que había perseguido simplemente á Pedro Vignot en la calle, lo había perdido poco después, gracias á haberse mezclado á un grupo de comparsas.

Sin embargo, á la alegría del triunfo sucedió al reflexion. ¿Qué iba á hacer? ¿Arrestar á Albertina Jeanron? ¿Por qué no? Su jefe de servicio le había autorizado y asumía además la responsabilidad del acto, no había duda; pero M. X... no hablaba entonces más que de un arresto en París. Merle hacía que un coche se acercase, cogía á La Culebra por un brazo, la obligaba á entrar en él y... ¡jandando, cocherol! era un asunto entre el jefe de seguridad y él; pero en provincias estas cosas no son tan fáciles; pueden, en primer lugar, producir escándalo; además los comisarios de policía destinados á las estaciones, dudan muchas veces y tienen escrúpulos. No prestan, por lo general, su concurso de buena gana á un simple inspector, á quien no conocen que les cae de París y se limita á enseñarles su medalla.

Merle se hallaba, pues, algo preocupado, cuando de repente le ocurrió una idea.

«¿Para qué he subido á este wagon?—decía.—Para prender á un llamado Savigny y á su querida, comprometidos los dos en muchos delitos de estafa, y contra los cuales hay órdenes de prision, que tengo en mi cartera; estas proceden, no de la policía, sino de la justicia, si las presento á un comisario de una estación me ayudará seguramente. ¿Por qué dudo en servirme de ellos. Admitiendo que persisto en mi error y sigo tomando á Albertina por la Savigny y á su compañero por su cómplice. ¿Quién podrá probarme que no obro de buena fé? Lo importante es llevar á París la famosa Culebra y decir á mi jefe: «No me haguís más cargos y volvedme vuestra confianza.»

Así pensaba el inspector de policía y mientras tanto Albertina Jeanron, puesta siempre en la ventanilla reflexionaba á su vez. En el individuo que en el momento de ponerse en marcha el tren había subido en su camaraje, había reconocido al antiguo agente de policía de que se había ella desembara-

zado á fuerza de inteligencia y de astucia. Duran algun rato creyó pasar desapercibida en su rincón oculta tras de su velo y silenciosa, pero no contaba con las ráfagas de viento. Cuando su velo se levantó había sorprendido un movimiento de su vecino, y no podía hacerse ilusiones.

Sin embargo, no era persona de perder fácilmente la cabeza y abatirse. ¿La habían reconocido? ¿y qué? Su posicion no era absolutamente la misma que antes. No era á ella á quien ahora se perseguía, era á Pedro Vignot... y este no estaba á su lado ni lo estaría hasta el día siguiente ya en Inglaterra cuando los dos se hallasen al abrigo de las persecuciones del condenado inspector.

Si; pero si furioso de haber sido burlado otra vez, intentase arrestarla, su compañero protestaría, la defendería: «os engañais, diria; esta jóven se llama Laura Bernier, es hermana de mi secretario; yo soy el príncipe Polkine.» Y entonces se averiguaría que el secretario del príncipe, el hermano de La Culebra, el llamado Raoul Bernier, no era otro que Pedro Vignot; se le prendería aquella misma noche antes que hubiese entrado en Inglaterra; y esto era lo que había que evitar á toda costa.

Tomada su resolución, La Culebra renunció á seguir ocultándose; de repente, incorporándose en su asiento, se acercó al oido de Polkine, y le dijo:

—Escuchadme sin interrumpirme, sin hacer ningún movimiento, sin asombraros... En nuestra situacion irregular hay que prevenirlo todo... el hombre sentado cerca de nosotros, me es sospechoso... Diga lo que diga, haga lo que haga, suceda lo que quiera, juradme que no me defendereis, y que no os habeis de nombrar... No intenteis comprender... todo os lo explicaré despues. Pero no olvidéis que si por culpa vuestra se llegase á saber quien sois, jamás sería vuestra.

Ella comprendió que había hecho efecto. Entonces, levantando su velo, que le importaba ya... acercándose todavía más al príncipe, quemándole con su aliento le dijo:

—Si sabes callar, te amaré como no has sido amado nunca.

Admirado al principio, asustado despues por sus amenazas, loco, en fin, por las últimas palabras que había oido, juró todo lo que ella quiso, sin intentar comprender, sin explicarse lo que pasaba; aquel viejo libertino había llegado á ser el esclavo de una niña; su último capricho, su postrema pasion.

Albertina añadió todavía, que si algun suceso los separaba, él debía continuar solo el viaje y la esperaría en el punto le cita convenido.

Hechos estos arreglos, se halló ella más tranquila. Admitiendo que la prendiesen, lo cual á cada momento era menos probable, no había ningún motivo para prender á su compañero, y la parte esencial del plan concebido por Pedro Vignot, no sufría alteracion.

Ella sonreía ante la idea de que un inspector de policía, oculto de su persona, dejaba libre la de

que le ocultaba enteramente las espaldas y la parte superior de los brazos; pero que se abría ligeramente por el pecho, cubierto por una camiseta de seda sin pliegues, y fina hasta el punto de verse el color de la piel. Las largas trenzas de sus negros cabellos caían hasta la cintura, y una falda estrecha y corta dejaba descubierta parte de las piernas y dibujaba perfectamente los contornos de sus caderas y de su soberbio cuerpo. Resultaba magnífica de belleza y de juventud con aquel traje casi nacional, corregido y aumentado, arreglado y modificado á capricho de su coquetaria.

Apenas entró en el salon encendió un cigarro, se colocó en un canapé y con una mirada ordenó á Raoul que se sentara en una silla pequeña á sus pies. El parecía dudar un poco al principio; luego, como si obedeciera á una fuerza irresistible, magnética, avanzó lentamente.

Cuando ya estuvo cerca, le dijo ella con su voz melodiosa:

—¿Piensas siempre en aquella mujer que tan locamente has amado y á la cual me parezco?

—Sí,—murmuró él,—puesto que la estoy viendo sin cesar.

—¿En tus sueños?

—No, en la realidad.

—¿Y sientes siempre ausencia?

El no respondió.

El criado que sirvió el té próximamente á las diez, encontró á la princesa sentada en una butaca, leyendo el indicador de caminos de hierro, y sola en el salon. Raoul se había marchado poco antes para ocuparse de su viaje del día siguiente.

La princesa subió á su cuarto y despidió á la doncella encargándole se acostara ense uida, porque tenía que entrar á despertarla á las seis.

Poco tiempo despues, cada criado ocupaba su habitacion, alejados como sabemos del centro principal del edificio, que ocupaban sus amos. No quedaba en el hotel más que la princesa en el primer piso y Raoul Bernier en el segundo.

XXXVI

El jefe de la policía de seguridad tiene dos despachos: en el primero, situado entre el depósito y la consergeria, todas las mañanas á las ocho, despues de haber abierto su correspondencia, da instrucciones de diversas á sus inspectores principales, que en seguida las transmiten á los simples inspectores, brigadieres y subbrigadieres.

Cumplidos estos deberes, se traslada al otro despacho, donde se encuentran reunidos sus empleados secretarios, y en medio de un pequeño cuerpo de guardia muchos agentes de confianza, prontos á cumplir de noche y de día cualquier mision imprevisista.

Su despacho personal es de pequeñas dimensiones, y de los más sencillos; pero los objetos que en él ha coleccionado le hacen interesante. Dentro de unos

armarios hay colocados diversos instrumentos que han pertenecido á asesinos que por él han sido perseguidos, arrestados y entregados á la justicia.

Se vé, por ejemplo, el cuchillo de que Gille y Abadie se sirvieron; el martillo de Lebiez y de Barre, condenados á muerte y ejecutados los dos el mismo día; una bola de que Prevost, agente de policía, condenado también á muerte, hizo un arma terrible. En la pared hay clavados modelos de llaves falsas de todo género y dimensiones, y una fotografía que representa la casa donde la viuda Gras estudiaba sobre su amante los efectos del vitriolo.

El día en que el príncipe Polkine debía tomar el tren á la una y media para Bolonia, M. X... entró á las nueve en su gabinete museo, y dirigiéndose á su secretario, que le seguía,

—¿Sabeis—le dijo—si el inspector Merle está aquí?

—Sí, señor, esta noche ha entrado de guardia. —Tened la bondad de decirle que se me presente inmediatamente.

Un instante despues, un hombre de unos treinta años, de mirada inteligente y energética, se presentaba ante el jefe.

—Y bien, Merle,—le dijo Mr. X...—no acabaremos nunca con ese Pedro Vignot... Mirad, esta es la tercera carta que en un mes recibo del ministerio del Interior... Las oficinas de seguridad general me reclaman á gritos ese presidiario... Me habeis dado frecuentes pruebas de vuestra habilidad, pero empieza verdaderamente á arrepentirme de mi confianza en vos.

—Dios mio,—respondió el inspector un poco confundido,—os aseguro que si no he logrado mejor resultado, no es culpa mia... Ese Vignot es imposible de encontrar.

—¿Pero, ni siquiera le habeis visto?

—¡Oh! si le hubiera visto,—dijo Merle, cuya mirada brillaba,—habría sido preso.

—¿Estais seguro de conocerle bien? Ya sabeis que es muy habil para disfrazarse y transformarse.

—Ciertos pero creo, sin embargo, que si la casualidad lo pusiera delante de mi...

—Ya sé,—dijo Mr. X... interrumpiéndole,—que vuestras pesquisas se han dirigido, sobre todo, hacia Belleville, su antiguo barrio, y el teatro de la Porte-Saint-Martin, calle de Bondy, donde un día estuvisteis á punto ya de arrestarlo.

—En efecto, señor, creía que volvería y podría cogerla en el nido.

—Tal vez os habeis engañado... En nuestro lugar habría preferido buscar en los barrios elegant. Antes de su proceso, Vignot era un vividor de alto vuelo; ¡por qué no ha de haber vuelto á sus primeros amores?

—Ya se me ha ocurrido esa idea, pero mis largas y frecuentes visitas á los barrios de la Chaussée d'Antin y de los Campos Elisios, han sido en vano. Despues de haber leído un parte que acababa de darle el jefe de policía, repuso:

anos y que siempre se presentaban como imposible de resolver, habiéndose dado ahora una solución armoniosa de tal eficacia, que ha sido aceptada por todos los interesados en el asunto y por los que antes se dividían en amigos y enemigos de las reformas.

introducidos eran de nación convenida; ahora, por la reforma, corresponden a la administración, en caso de duda, justificar que no son los productos de nación convenida.

El consejo de ministros reunido anoche a las nueve y media en la presidencia terminó después de las doce. Los ministros se ocuparon especialmente de asuntos administrativos, y se acordó celebrar consejo en la Granja con el rey el día 24. Hasta ese día no volverán a reunirse si algún motivo imprevisto no lo reclama.

Los estudiantes de Salamanca han dirigido una circular a todos sus compañeros de las demás universidades del reino, invitándoles a que tengan representación en el próximo centenario de Santa Teresa de Jesús.

Bolsin de anoche.

Consolidado al centeno, 28'40. Fin de mes, 28'173. Diner. Sostenido. Demas valores sin cotizar.

EDICION DE LA TARDE DE HOY 19 DE JULIO

LA CORRESPONDENCIA ha recibido esta tarde los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Alejandro, 19. El sultán de Turquía ha dado a Dervisch-Baja la orden de volver a Constantinopla.

Un intérprete de la embajada inglesa, volviendo del Cairo, cuenta que los soldados egipcios se apoderan a viva fuerza de todas las cuerdas y cogen todos los caballos que encuentran.

Es posible que los ministros salgan para la Granja el 20 y permanezcan en aquel real sitio hasta el día de Santa Cristina, volviendo con S. M. el rey a Villalba el 26, como anunció hace dos días LA CORRESPONDENCIA.

Consta de 10000 hombres, cuya mitad se compone de beduinos. Port-Said, 19. Se teme un ataque de los beduinos muy aficionado al saqueo.

El Sr. Camacho dió cuenta de los últimos datos relativos a la cobranza de los impuestos, y sus compañeros pudieron convencerse, a juzgar por estos avances, que la recaudación ofrecerá un resultado altamente satisfactorio para la gestión del actual ministro de Hacienda, autor de los nuevos proyectos rentísticos.

Gran pánico en esta ciudad. Se teme un ataque de los beduinos muy aficionado al saqueo. Soldados egipcios están trabajando a fortificar las cercanías del puerto de Damietta.

Arabi Bey ha publicado una violenta proclama contra Inglaterra, y se declara abiertamente rebelde.

Londres, 19. Las autoridades inglesas han dado a las tropas de las Indias orientales la orden de prepararse a marchar para Suez.—Fabra.

Anoche empezó la junta de aranceles a discutir el dictamen de la ponencia acerca de la reforma del arancel. Se habló bastante respecto de los certificados de origen y de otros puntos menos importantes, sin que recayese acuerdo de ninguna clase ni se emendase en parte alguna la redacción del proyecto.

En breve el ministerio de Ultramar dejará establecido el segundo servicio mensual de vapores correos entre Barcelona y Manila.

El presidente manifestó que en todas las partidas donde se ha podido suprimir la necesidad del certificado de origen, así se ha hecho, facultándose en el proyecto al señor ministro de Hacienda para que suprima dicho certificado cuando lo crea conveniente.

Arabi Bey ha publicado una violenta proclama contra Inglaterra, y se declara abiertamente rebelde.

Una modificación de bastante importancia se introduce. Por la antigua legislación el comerciante al presentarse en la aduana tenía que probar, si era preciso, que los productos

Lamentábase varios periódicos de que en las sesiones nocturnas de la junta de aranceles y valoraciones se divaga mucho, sin llegar a acuerdos concretos, cuando el plazo para la publicación del arancel es fatal, y antes de 1.º de agosto tienen que estar concluidos los debates y los trabajos.

Hoy publica la Gaceta la tabla de

valores para los años 1880 y 1881 formadas por la junta de aranceles y valoraciones, que tiene gran interés para los comerciantes e industriales.

El Porvenir se felicita, en nombre de los señores Ruiz Zorrilla y Salmorón, de las declaraciones hechas por la Vanguardia favorables a la coalición de los partidos democráticos.

La Tribuna y el Porvenir se empujan en que hablen los señores Martos y Montero Rios. El ex-ministro de Gracia y Justicia hablará en Louzán, delante de sus correligionarios de Pontevedra.

La acusación que hoy lanza el Progreso contra la comisión de reforma de las tarifas de subsidio no es justa. La pregunta de si solo se ha atendido a los industriales que han tenido quien mire por la clase, es considerada por los interesados como un agravio, puesto que han mirado por igual en todas las clases y en todas las tarifas.

Asegura el Liberal que el Sr. Castellar ha manifestado su opinión contraria a Inglaterra, con motivo del bombardeo de Alejandría.

La opinión del Globo es muy benévola a la política de la Gran Bretaña.

La tarifa primera de la contribución industrial es y ha sido en todos los reglamentos muy importante y objeto de grandes controversias.

En 193 pesetas los almaceneros de mercadería y paquetería y los de porcelana, loza y cristal que han pasado de la clase primera a la segunda.

Con 216 pesetas los vendedores de vinos generosos al por mayor, de lunas de espejos, los de papel y los de harinas que de la clase segunda pasan a la clase tercera.

Con 55 pesetas los vendedores de ropas hechas, los restaurantes, los vendedores de tejidos y los vendedores de pescados frescos que han bajado de la clase tercera a la cuarta, y con 280 pesetas los vendedores al por mayor de alpergatas y los de vinos del país y vinagre que han bajado de la tercera a la quinta.

Con 180 pesetas las tiendas del molinero doradas, vendedores de quinques, vendedores de quincalla y vendedores de arroz y legumbres que han bajado de cuarta a quinta, y con 235 los sastres que confeccionan a la medida que han bajado a la sexta.

Con 141 pesetas las tiendas de chocolate, vendedores de relojes, vendedores de porcelana, vinos y licores extranjeros y vendedores de tocino y jamones, que han bajado de la clase quinta a la sexta.

Con 95 pesetas los especuladores en calzado y las tiendas de albacería, de loza, estrofia, de pastas para sopa, de leche nata y mantequilla, de aguas minerales y de tocino y jamones en cajones de mercados que han bajado de la séptima a la octava. Los tabajeros y vendedores de carbon y leña, obtienen un beneficio de 181 pesetas por haber bajado a la novena clase.

Logran también una rebaja de 87 pesetas los bedogones, horchaterías, esterías pollerías, claverías y cererías que han bajado de octava a novena.

Los que figuran en la clase novena, como ya hemos dicho, un 16 por 100 de beneficio.

Han sufrido reforma parcial en su reducción dos epígrafes en la clase primera, cuatro en la segunda, tres en la tercera, cuatro en la cuarta, cinco

en la quinta, cinco en la sexta, cuatro en la séptima, cuatro en la octava y uno en la novena.

Han sido ascendidos a comandantes, en propuesta reglamentaria del arma de infantería, los ocho capitanes siguientes: D. Luis Cabello y Sanz, don Antonio Mora Carratalá, D. Alfredo Plasencia, D. Francisco Escobal y Trique, D. Pascual García Rubio, D. José Delgado Santisteban, D. Juan Pazzi y Ballesteros, y D. Nicolás Pérez Marzán.

Hoy ha salido para Málaga, donde tiene una hija de corta edad gravemente enferma, el capitán general de Granada, Sr. Andía.

Mañana saldrá para Andalucía, con objeto de tomar baños, el mariscal de campo D. Juan de Dios Córdoba.

Se dice que la causa de la reyerta que produjo ayer tarde en el patio del cuartel de la Montaña la muerte de un soldado del regimiento de Sevilla, fué el no haber éste cumplido el compromiso por el cual había de sustituirle en Ultramar el que le quitó la vida.

De Picasent dan algunos detalles a un periódico de Valencia respecto a la muerte del sugeto apodado Paella, ocurrida en dicho pueblo con motivo de la cogida de un novillo.

El citado sugeto era director de una cuadrilla de ahionados al toro, que recorrían los pueblos lidiando vaquillas y formando mogigangas.

El sábado último se estaba corriendo un novillo. El citado Paella bajó a la improvisada plaza, a fin de avisar a los lidiadores que fueran alerta por desconfiar de las condiciones de la res. Esta envistió al director de la fiesta, que buscó un refugio en un burlderero formado por el tronco de dos gruesas moreras, pero era tan estrecho que no le fué posible pasarlo, y llegando el toro le introdujo una de las astas por el pecho, causándole la muerte instantáneamente.

Entre las personas socorridas por limosnas por el ayuntamiento de Ciudad-Real con motivo de la legada del señor obispo, hay una anciana de 103 años y otra de 92 que entre nietos y biznietos tiene 90 individuos, es decir, casi tantos como años.

EL CRIMEN DE CATARROJA

Hoy podemos ampliar con más tristes detalles el horrible suceso que acaba de descubrirse en Catarroja, publicando íntegra la relación que del mismo hace el Mercañit de Valencia, con objeto de que los lectores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA se enteren de todos los pormenores y datos del proceso, que indudablemente será uno de los más ruidosos que registra la estadística criminal, no solo por la ferocidad del crimen, sino por las personas que en él han intervenido, cuyos nombres se citan ya en la siguiente relación.

«Los vecinos de la villa de Catarroja supieron el domingo 4 de abril de 1880 que José Antonio Royo y Montes, de 35 años de edad, de oficio martanero, casado con Salvadora Martínez, de 43 años, hijastra de un sugeto muy conocido en la población, apodado Norte, y que goza de buena posición, había desaparecido de su casa abandonando a su mujer y dos hijos de cuatro y once años respectivamente.

Habiasele visto la víspera recorrer con el mayor de sus hijos varias tabernas y retirarse a su domicilio después de las once de la noche: no faltaron jentes que desde el primer momento creyeron que la desaparición del Royo implicaba la comisión de un crimen, pero el temor que inspiran aquí los tribunales de justicia, y el auto de libertad de la mujer detenida por orden del juez al instruir las pri-

meras diligencias del sumario, acallaron aquellos rumores y se dió por seguro que había emigrado a Africa en busca de mejor fortuna.

Así han pasado dos años hasta que al celoso e inteligente sargento de la guardia civil D. Tomás Llorca, hubo de llamarle la atención, saber que estaba en cinta la mujer del desaparecido Royo; presumió que a través de esta prueba de infidelidad le sería fácil descubrir el hecho misterioso ocurrido en la noche del 4 de abril, y al efecto, previos los informes y averiguaciones que estimó oportunas, detuvo al hijo pequeño de Royo. Habiéndole interrogado, diólo que en efecto recordaba a su padre tendido en el suelo y presa de grandes convulsiones, que despertó al recibir un fuerte golpe que en uno de los estremecimientos le dió su padre, que aterrorizado ante el cuadro que se presentó a su vista, se cayó e hizo el dormido, que su padre rodando por el suelo pasó por encima de él y de su hermano, ambos acostados sobre un gergon en el suelo, que después de un rato todo quedó en silencio, y que entonces su madre salió de un cuarto, acercóse a la cama, y observando que las camisas de los chicos estaban manchadas de sangre, se las quitó y lavó enseñada, así como toda la casa.

Preguntado si conocía al que mató a su padre, citó a Pascual Alabarta, juez municipal que era a la sazón de Paiporta, de 47 años de edad y vecino hoy de Alcudia de Cañet; detenido el presunto asesino y en rueda de hombres ante el juez municipal de Catarroja, el chico por dos veces no reconoció a Alabarta y señaló a otro por más que al pasar por delante del presunto reo notaron los presentes que se fijaba por un momento en él, y apartaba la vista.

Ante esta prueba favorable para Alabarta, fué presto en libertad y regresó a su pueblo, pero al sargento de la guardia civil no le pareció sin duda tan concluyente la demostración, cuanto que de nuevo interrogó al muchacho quejándose de que hubiera mentado al atribuir la muerte de su padre a un inocente a quien no conocía. El niño entonces manifestó que le conocía y le había visto entre los demás, y que no le señaló por miedo, no fuera que le matase como había matado a su padre; añadió que su hermano mayor debía saber más que él, porque aunque se hacia el dormido, no lo estaba.

Detenido el hermano mayor que tiene ya 13 años, declaró que en efecto su padre había sido muerto por su cuñado Leopoldo y por el Alabarta. Llegamos, dice, a casa, y apenas cerró la puerta mi padre y yo me acosté, se echaron sobre el Pascual Alabarta y Leopoldo, y apretándole uno el cuello mientras otro lo sujetaba lo mataron, no sin que al dejarlo en el suelo estuviera rodando por el cuarto durante algún tiempo; muerto ya, entre Leopoldo y Alabarta lo hicieron pedazos con una hoz, encerraron los trozos de carne y huesos en un saco que contenía patatas, y que a ese efecto vaciaron, y entre los dos se llevaron el saco. La madre y la hija, esposa ésta de Leopoldo, estuvieron presenciando la escena descrita desde una habitación contigua.

El sargento de la guardia civil, después de estas declaraciones prendió a la Salvadora Martínez, a su hija, a Leopoldo y a Pascual Alabarta, entregándoles al juez de Torrente, junto con las diligencias practicadas.

El juez ha procedido con gran celo y actividad, ordenando la detención de Norte, padrastro y amante, según se afirma, de la viuda de Royo.

En tal estado las cosas, tuvo noticia por medio de una confidencia el sargento de la guardia civil, de que el sereno y sepulturero de Paiporta debía saber dónde estaba enterrado el cadáver de la infeliz víctima. Interrogado el sepulturero contestó, que ni el domingo 4, ni el día de San Vicente, 5 de abril, trabajó en el cementerio, pero que al abrir el mármol una

sepultura, observó que el cántaro de agua había desaparecido del sitio en que acostumbraba a dejarlo; que lo encontró entre la maleza con señales de haber servido de apoyo a una vela de sebo, que debió arder largo rato a juzgar por la extensión de las manchas grasientas impresas en la superficie; que examinó después el terreno, y habiendo deshecho un montón de tierra removida, creyó que se trataba de alguien que había ido a hacer penitencias y no pensó más en el asunto.

Reconoció el terreno se ha descubierto una sepultura circular de poco fondo, encerrando los huesos del infortunado Royo, algunos de los cuales llevan impresas las huellas del instrumento que sirvió para la mutilación del cadáver, habiéndose encontrado también un pedazo de rosario que declaran ser igual ó muy parecido al que usaba Royo.

La víctima era un hombre de bien, sin otro vicio conocido que el de su afición a la bebida, de la que abusaba alguna vez.

Hasta aquí las noticias, que por decirse de público no pueden afectar al resultado del sumario: éste se instruye con gran actividad por el señor juez de Torrente.

El sargento de la guardia civil de Torrente ha prestado un gran servicio y dado pruebas de su celo y aptitud.

Un detalle. El niño pequeño, a cuya revelación se debe el descubrimiento del crimen, estuvo a punto de ser sacrificado por Alabarta la noche en que asesinara a su padre. Cuenta el mayor que, al ver Alabarta que su hermano no estaba despierto, propuso matarle, porque según dijo: «Ningún nos ha de pedre me que el chiquete, pero entonces su cuñado Leopoldo, a quien ambos muchachos quieren mucho, abrió la navaja y amenazó con degollar al que se atreviera a tocarlo.

Otro. Detenido Alabarta y lamentándose de que a un hombre honrado se le acusara de criminal, dióle el gurrúa: «Asesino, si aun llevas manchadas de sangre las manos!» Alabarta, profundamente impresionado, clavó su mirada en ambas manos, levantándolas hasta la altura del pecho, y volviéndolas para examinarlas por la palma y el dorso.»

Dice hoy la Andaluca, de Sevilla. «Ayer circulaban rumores de haberse alterado el orden público en algunas localidades de la provincia, a causa del profundo malestar que aqueja a las clases trabajadoras.

En los centros oficiales no había noticias que comprobaran la exactitud de dichos rumores.

Sabiase, si, en Ecija, Lebrija y Estepa principalmente, cunde el malestar entre los braceros, a consecuencia de haber terminado las faenas agrícolas y no hallar trabajo en qué ocuparse.»

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha recibido esta tarde el siguiente TELEGRAMA:

Tarazona, 19 (9 mañana). Se ha verificado en esta ciudad el gran congreso de viticultores rabasaires, en el teatro, bajo la presidencia del alicade.

La concurrencia ha sido numerosísima, reinando un gran entusiasmo y el orden más completo.

Han pronunciado notables discursos los Sres. Cusó, Fors, Burgaro, Palet, Armó, Roca y Roca, Prat, Villeroty y otros, pidiendo que se garantice por medio de leyes el trabajo de los agricultores rabasaires.

Detalles por el correo.—El correspondiente.

Consejos y esperanzas de la Vanguardia a los federales: «Basta de rencillas personales, basta de fraccionamientos, que solo conducen a debilitar nuestras fuerzas y robustecer las del enemigo. Algunos creyeron ver en la energía

—Este asunto parecía tanto más fácil, cuanto que en él había mezclado una mujer, y esto podía haberme ayudado. Si la filiación de Vignot no es enteramente exacta, la de Albertina Jeanrond lo es mucho. Sin embargo, ignorais qué ha sido de esa muchacha.

nerla mucho tiempo, pero la hayé vigilar de tal modo, que acabaremos por echar el guante a Pedro Vignot... Ahora a otra cosa: antes de ser destinado a la policía de seguridad, ¿no era empleado en la oficina de investigaciones, brigada de juegos prohibidos?

—Si, señor,—murmuró Merle bajando la cabeza.—Segun vuestras últimas noticias, la habeis seguido desde Belleville al Jardín de Plantas.

—Si señor, durante dos años.

—Si, señor, tres días seguidos; parecía esperar a alguien... sin duda a Vignot, y todo estaba preparado para que no hubiera podido escaparse.

—¿Conocéis todas las estafas de los ladrones del juego?

—¿Que habeis hecho al cuarto día?

—La mayor parte, sí señor.

—Por temor de despertar sospechas y de prevenirla con mi presencia, me fui directamente al Jardín de Plantas, donde estaba persuadido que acudiría a la hora de costumbre.

—Pues bien; vais a tener una entrevista con el secretario general del camino de hierro del Norte, y os pondreis a su disposición. Parece ser que en estos momentos una partida de estafadores recorre los diferentes ramales de la línea, organiza partidas de juego mientras el tren está en marcha y despluma a los pichones... ó viajeros, que es lo mismo. Tratad de cogermos algunos de esos sujetos para que me sea más fácil esperar con paciencia el arresto de Vignot. A mi es a quien debeis dar cuenta de este negocio, que está fuera de nuestras atribuciones... Tengo interés en ser agradable personalmente a la administración del ferro-carril del Norte... Nada más tengo que decirlos, podeis retiraros.

—Y, en efecto, no fué... Naturalmente, habeis sido víctima de un engaño grosero; llamaba ella vuestra atención sobre un punto de Paris, mientras que se dirigía a otro... y despues no ha vuelto a aparecer en Belleville.

—¿Ha abandonado entonces cuanto tenia en su habitación?

—No, señor, nunca.

—¿Es cierto, pero tomo sobre mi la arbitrariedad de arrestarle...? ¿Dónde iríamos a parar si hubieramos de andar con tantos miramientos con una mujer de esa especie? Si llegais a encontrarla, estando seguro de no equivocaros, porque opino como vos, no conviene un error: si la encontráis, digo, traédmela, lo hareis.

—¿Por qué?—preguntó,—estais persuadido de que no me equivoco?

—Porque,—dijo el inspector despues de dudar un instante,—creo haber visto el lunes último a Albertina Jeanrond en la calle de la Paz... Salía de una tienda y subió a su carruaje propio.

—¿Lo veis...? ¿y qué habeis hecho?

—¿Qué podía hacer?... No estaba seguro. Si hubiera cometido un error, todo el mundo habría caído sobre mi...; no estamos afortunados en estos tiempos con las mujeres... Además, Albertina no está en las condiciones que Pedro Vignot... Este nos pertenece como presidiario escapado, y no dudaría en amarrearle... Pero la otra ha cumplido su tiempo... está libre y no hay contra ella ninguna condena.

—Es cierto, pero tomo sobre mi la arbitrariedad de arrestarle...? ¿Dónde iríamos a parar si hubieramos de andar con tantos miramientos con una mujer de esa especie? Si llegais a encontrarla, estando seguro de no equivocaros, porque opino como vos, no conviene un error: si la encontráis, digo, traédmela, lo hareis.

—Ya sé que no podré dete-

dulcemente a tomar parte en el juego, organizado enseguida por su amante.

—Que de seguro ganará,—dijo el inspector,—porque ella le indicará por signos convenidos de antemano el juego de sus adversarios. Conozco el sistema; pero lo que es más importante para vos, señor secretario, es que tambien conozco a las dos personas de quienes hablais. Por el retrato que me habeis hecho, no puedo equivocarme: se hacen llamar Mr. y Mad. de Savigny, y por mucho tiempo han estado explotando los caminos de Dieppe, de Trouville y de Luchon. Hay contra ellos orden de prisión, y hasta se empezaron unas gestiones en que yo intervine. Ellos se refugiaron en Bélgica, y el asunto quedó así... Pero ahora podrá continuarse, puesto que han reaparecido. Decidme, ¿qué líneas frecuentan más?

habían dicho que era Savigny y como él mismo lo recordaba.

Este viajero subía al estribo y miraba por la portezuela de cada coche. Evidentemente buscaba un buen sitio, ó a alguna persona a quien hubiera dado cita.

—La de Paris a Bolonia.

Despues de haber mirado en tres carruajes, se decidió bruscamente a entrar en el cuarto.

Merle quedó en el anden en observacion, le vió atravesar el wagon y sentarse cerca de la portezuela del lado opuesto, frente a una señora que llevaba la cara tapada con un velo, la que sin hablarle, sin cambiar con él ninguna señal de inteligencia, se apresuró a quitar todos los objetos con que había llenado el asiento.

—Probablemente nada podré hacer hasta mañana, pues el tren habrá ya salido.

—Es el de seguro,—se dijo el inspector,—acabá de reunirse a la Savigny, que le guardaba el sitio. Continúan el manejo que se me ha indicado: se hacen los desconocidos.

Entonces como la hora de la salida iba a sonar, se metió en el carruaje en que su caza se había colocado. Los otros dos rincones se hallaban ocupados y se instaló enfrente de la mujer del velo, colocó su saco en la red, sacó un periódico del bolsillo y lo desdobló tranquilamente, pero solo había de servirle para ocultarle de las miradas de sus vecinos y poderlos estudiar mejor.

—Todavía no,—respondió el secretario consultando un papel,—hoy debe salir un tren a la una y treinta.

—Entonces puedo ir en él, y si los Savigny no van en él, siempre podré coger a alguno de los de su partida.

¿Serán los Savigny? Hacía un momento que empezaba a dudar; creía recordar que su filósofo, como aquellos caballeros se llamaban entre sí, tenía las facciones menos energicas, los dientes menos bellos, los ojos más cansados, los dedos más huesudos, más finos, más delicados. Entonces siempre oculto por su periódico examinó la mujer sentada enfrente de él.

—Como gustéis. Esperad un instante; voy a hacer que se os dé un billete de circulación para toda la línea.

Debia ser de poca estatura, delgada y muy jóven, si se miraba a la barba y al cuello, áncas cosas que permitía descubrir su velo impenetrable. Y siempre haciendo estas observaciones veía a la Savigny el día en que él había estado en la casa de juegos clandestinos que ella tenía en la calle de San Jorge. Era ella más bien alta que baja, más bien gruesa, y en aquella época podía ya tener veinte años.

«Decididamente se dijo Merle, hago un viaje inútil. Sin embargo,—añadió, aconsejado por su amor propio, dirigido por su instinto,—sean sus nombres los que quieran estas gentes son sospechosas. Viajan reunidos evidentemente, y sin embargo, no se hablan. La mujer se oculta mucho, cualquiera diría que me reconoce y que me teme.»

—Trabaja solo ese hombre,—preguntó Merle.

A la una y cuarto en el traje de un viajero de primera clase, con sombrero bajo en la cabeza y un saco en la mano se paseaba por el anden de la estación del Norte, delante del tren que acababa de formarse para Bolonia, mirando a todos lados, como si buscase un buen compartimiento y un rincón cómodo. En realidad lo que hacía era inspeccionar, unos despues de otros, a todos los viajeros que subían a los carruajes, intentando descubrir a los Savigny, a los que de mucho tiempo conocía, ó algunos de sus compañeros cuya fisonomía es tan conocida a los encargados de la policía del juego. Sin embargo la hora de la marcha se acercaba los empleados empezaban a cerrar los carruajes, y Merle no había visto subir ninguna persona sospechosa. Ya creía que iba a hacer un viaje inútil y que casi era mejor no salir de Paris, cuando un recién llegado llamó su atención.

De pronto una ráfaga de viento cruzó el wagon y desarregló el velo de la viajera; ella lo arregló en seguida, pero el inspector de seguridad había tenido tiempo de reconocer a Albertina Jeanrond.

—M. Z. sonrió al oír la palabra, pero como le había comprendido, respondió:

«Decididamente se dijo Merle, hago un viaje inútil. Sin embargo,—añadió, aconsejado por su amor propio, dirigido por su instinto,—sean sus nombres los que quieran estas gentes son sospechosas. Viajan reunidos evidentemente, y sin embargo, no se hablan. La mujer se oculta mucho, cualquiera diría que me reconoce y que me teme.»

De pronto una ráfaga de viento cruzó el wagon y desarregló el velo de la viajera; ella lo arregló en seguida, pero el inspector de seguridad había tenido tiempo de reconocer a Albertina Jeanrond.

—No; viaja de ordinario con una que dice es su mujer, que es una muchacha de cabellos rojos, según me han dicho. Ella simula no conocerle, se coloca en el asiento de enfrente, habla mucho, hace mil conjeturas con sus vecinos, y los induce a que

«Decididamente se dijo Merle, hago un viaje inútil. Sin embargo,—añadió, aconsejado por su amor propio, dirigido por su instinto,—sean sus nombres los que quieran estas gentes son sospechosas. Viajan reunidos evidentemente, y sin embargo, no se hablan. La mujer se oculta mucho, cualquiera diría que me reconoce y que me teme.»

De pronto una ráfaga de viento cruzó el wagon y desarregló el velo de la viajera; ella lo arregló en seguida, pero el inspector de seguridad había tenido tiempo de reconocer a Albertina Jeanrond.

Parecía tener cincuenta años, era robusto, de anchas espaldas, sanguíneo y de buena figura, como le

«Decididamente se dijo Merle, hago un viaje inútil. Sin embargo,—añadió, aconsejado por su amor propio, dirigido por su instinto,—sean sus nombres los que quieran estas gentes son sospechosas. Viajan reunidos evidentemente, y sin embargo, no se hablan. La mujer se oculta mucho, cualquiera diría que me reconoce y que me teme.»

De pronto una ráfaga de viento cruzó el wagon y desarregló el velo de la viajera; ella lo arregló en seguida, pero el inspector de seguridad había tenido tiempo de reconocer a Albertina Jeanrond.

ca actitud de ciertos individuos de nuestro partido una disidencia que puede calificarse por los motivos de oposición en principios y de oposición a determinadas personas.

No, y mil veces no, las fuerzas autónomas-pacíficas, se hallan en perfecto acuerdo; y lo que anhela son procedimientos rápidos para la realización de sus nobles propósitos.

La Iberia continúa defendiendo la permuta de Santa Cruz de Mar Pequeña por el aumento de territorio en Ceuta.

Nuestro colega hace hoy las siguientes aclaraciones:

«La Iberia, como repetidas veces hemos dicho, fue únicamente la que propuso la permuta, fundada en las consideraciones que hemos apuntado, sin que nadie más que nosotros tenga la menor responsabilidad en tal idea. La creemos la mejor dentro de la posibilidad; pero ni ahora ni nunca cambiaremos a los gobiernos porque no la propongan, y mucho menos porque no la realicen. La diversidad de opiniones manifestadas de un lado, y sobre todo el tener en cuenta que los gabinetes españoles cometerán cuantas faltas quieran atribuirseles menos la de no ser patriotas en su grado, y en las negociaciones no se consigne cuánto se desee, son motivos que nos aconsejan defender nuestro pensamiento mientras el asunto esté pendiente, y a aceptar la solución favorable a los intereses de España que resulte de unas negociaciones de 22 años.»

La Epoca se inclina también a la permuta.

Es decir, que la Iberia y la Epoca son partidarios del aumento de territorio en Ceuta.

Telegramas del Liberal.

Paris, 18 (8-30+)

Puedo asegurar a Vds. que España y Holanda han pedido oficialmente la intervención en los debates internacionales para asegurar la protección del canal de Suez, debates que van a abrirse en Constantinopla.

Paris, 18 (10-45 n.)

El discursito pronunciado hoy por Mr. Gambetta, sobre el crédito para el armamento de la escuadra, ha producido mucha sensación.

Ha combatido con energía el desembarque de tropas turcas en Egipto, sosteniendo que a la política musulmana debe sustituirse allí una política occidental, fruto del concierto europeo y sostenida en el terreno de la acción, por la estrecha unión de Inglaterra y Francia.

Han sido nombrados directores de granjas-modelos y de estaciones vitícolas los ingenieros agrónomos de tercera clase D. Eduardo Noriega, D. Alfredo Artidiano, D. Juan Miquiguro, D. Manuel Saenz, D. Francisco Curado, D. José Alemany, D. Salvador Yusini, D. Celedonio Rodríguez y don Enrique Ledesma.

Ha volcado anteayer el coche-correo de Barbastro. El hecho tuvo lugar en la zona de la carretera enclavada en el término municipal de Peraltilla, junto a la posada de D. Manuel Claver y a las cinco de la tarde, resultando heridos de gravedad el alcalde y secretario de Benabarre, que regresaban de las conferencias con el señor delegado.

Además resultaron cinco heridos más de poca entidad, que acompañados de los restantes viajeros ilesos, llegaron a Barbastro a las diez y media de la noche, a pie, por no haber podido utilizar el coche, completamente destruido por el terrible vuelco, ocasionado por la rapidez con que descendió una rampa que conduce a la posada arriba citada, lo cual produjo una desviación hacia la cuneta de la carretera donde se verificó la catástrofe. Los heridos graves fueron recogidos en la posada, cuya dueña les prodigó todo género de auxilios.

El conductor del carruaje ha desaparecido y el juzgado de Barbastro entiende en el asunto.

Han fallecido:

En Ciudad-Real, D. José María Navas y la madre del conocido industrial D. Tomas Bermejo; en Miguelterra, el rico propietario D. Lorenzo Gomez; en Murcia, la señora doña Catalina Yelma de Almansa; en Málaga, el teniente de navío de la armada don Pedro García, uno de los capitanes más antiguos de buques de aquella matrícula; en Huesca, D. Pedro Miguel Marton y Royo; en Barcelona, el fabricante de cintas D. Francisco Palla y Coll, doña Elvira Sagrista y Pignatelli, y doña María de las Mercedes Valls de Castells; en Gijón, la señora doña Justa Traver, viuda de Bellmont.

El gobierno se halla autorizado por las Cortes para publicar las leyes de organización, atribuciones y procedimientos de los tribunales militares y los códigos penales para el ejército y armada.

El Conservador da el pésame a un compañero nuestro por el fallecimiento de su hermana política. Agradeciendo profundamente a nuestro colega su sentido pésame, debemos manifestar que el escritor a quien se refiere no ha sufrido por fortuna desgracia alguna en su familia.

Segun la ley que hoy publica la Gaceta, la jurisdicción en el ejército y en la armada se ejercerá:

1.º Por el consejo de guerra ordinario.

2.º Por el consejo de guerra de oficiales generales.

3.º Por los gobernadores de plazas sitiadas o bloqueadas, y por los jefes de escuadra encargados de sostener algún bloqueo.

4.º Por los generales, comandantes de tropas ó de escuadra con mando independiente de los generales en jefe y de los capitanes generales de distrito ó departamento.

5.º Por los capitanes generales de distrito, los de departamento marítimo, comandantes generales de los apostaderos, y por la autoridad jurisdiccional de marina en la corte.

6.º Por los generales en jefe de los ejércitos y comandantes generales en jefe de las escuadras.

7.º Por el consejo supremo de Guerra y Marina, que sin perjuicio de sus funciones consultivas, tendrá la jurisdicción suprema en el ejército y armada. El gobierno, oyendo al consejo supremo de Guerra y Marina, podrá, cuando las circunstancias lo exijan, atribuir jurisdicción total ó parcial a otras autoridades del ejército ó de la marina que se hallen separadas a grandes distancias ó aisladas de los centros jurisdiccionales ordinarios.

Respecto a la tan debatida cuestión de los arroyeros de Valencia, el señor marqués de San Joaquín ha recibido de Madrid el siguiente telegrama:

«Marqués de San Joaquín.—Celebrada conferencia con ministro Hacienda, director Aduanas y secretario junta valoraciones. Expediente Santander sigue marcha lenta; buena impresión; se hará justicia. Junta arroyeros no ha propuesto baja ninguna

derecho entrada arroy. Pagará ocho pesetas sin casaca, cuatro con ella, naciones no convenidas. No hay perjuicio ninguno.—Publicátese.—Sorni, Sotomano, Sales, Moret y Solanich.

Esta conforma el telegrama anterior con las noticias que hemos publicado referentes al mismo asunto.

Dicen de Jaen que el sábado por la tarde ocurrió un sensible suceso en la Alcantarilla.

Bajaba por el camino del Molinillo alto una tarfana, tirada por un tranco de caballos de prueba, y dirigida por un cochero inexperto sin duda. En el carruaje iban los dos hijastros de don Francisco de Paula de la Torre.

El cochero se olvidó de frenar los caballos y atender debidamente al toro, por lo que aquellos sintieron castigados los cuartos traseros, desbocándose y volcando el coche con ligereza inconcebible.

El cochero fue despedido y cayó debajo de una de las ruedas, de donde se le estrajo gravemente lesionado.

Dicho cochero es el que más ha padecido, sin embargo de que, de los dos jóvenes que iban en el carruaje, ha resultado D. Fernando con una pequeña herida en la cabeza y varias contusiones en el cuerpo. El hermano menor no sufrió nada.

Anoche se celebró en el jardín del Retiro el décimo concierto ejecutado por la Unión Artístico-Musical, bajo la dirección del reputado maestro señor Fernandez Caballero.

Tres de los diez números que componían el programa, se oían por primera vez en Madrid, y el que más agradó fue la Polka de concierto, de M. Luceña.

La concurrencia numerosísima: los aplausos tributados a la orquesta unánimes y merecidos, y las sillas solicitadas con prima.

Varios inquilinos de Madrid tratan de fundar una asociación que se intitulará Liga de inquilinos de Madrid, que tendrá por objeto el estudio práctico de la fórmula armónica entre el inquilino y el propietario, cuyos términos serán la libertad de ambos, la justicia, la equidad y la defensa mutua y correlativa de los intereses de los inquilinos y de los propietarios.

Debemos manifestar al Liberal que la instrucción del impuesto de consumos es de carácter provisional, y se dicta, por su carácter transitorio, sin audiencia del consejo de Estado, requisito que habrá de cumplirse, como en la de subsidio, cuando se convierta en definitiva.

En el vapor España han llegado a Barcelona procedentes de Alejandría, diez emigrados españoles que componen tres familias, una de las cuales es de Soria, otra de Cataluña y la otra de Menorca.

El gobierno ha telegrafado que girará 2000 rs. para socorrerlos.

Cave: tus padres perdonan todo; avisa ó vuelve.—M.

EDICION DE LA NOCHE DE HOY 19 DE JULIO.

LA CORRESPONDENCIA ha recibido esta tarde despues de corridas las ediciones de provincias los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 19.

Apertura de la Bolsa de hoy: 3 por 100 exterior español, 27-36. Id. interior, 25-35.

Londres, 19.

Dice el Times de esta tarde que es inevitable la intervención de Europa en Egipto, y que Inglaterra interviene sola ó con otras potencias; pero que en todo caso dirigirá necesariamente la intervención.

Alejandría, 19.

Las tropas inglesas han recibido el orden de internarse en esta ciudad en persecución de los egipcios rebeldes.

Continúa restableciéndose la tranquilidad y afianzándose la autoridad del khedive.

Se han desvanecido por completo los temores de que Arabi ataque a esta ciudad.

Paris, 19.

Un telegrama de Alejandría anuncia que el canciller de Francia en aquella ciudad, que se encontraba a bordo de un buque de nuestra escuadra, ha desembarcado, reinstalándose en su puesto.

El cónsul general de Francia en Alejandría continúa embarcado.

Ha regresado a Paris el cónsul de Francia en Berlin, en uso de licencia temporal.

El consejo municipal de Paris ha reanudado sus sesiones.—Fabra.

De acuerdo con el Consejo de ministros, se ha decretado la separación del alcalde de Camarasa (Lérida).

Además de las 3800 pesetas remitidas por el ministerio de la Gobernación, del fondo de calamidades, al pueblo de Concentina (Alicante), S. M. el rey se ha servido hacer un donativo de 1200 pesetas, que, juntas, hacen un total de 5000 pesetas, con destino al socorro de las 19 familias que sufrieron daños con motivo del incendio de mases ocurrido el 11 del actual.

Hasta el día 17 del actual han llegado al puerto de San Sebastian 7775 viajeros.

Se ha concedido a D. Juan Cruz y Vazquez, jefe del instituto de vacunación del Estado, los honores de jefe superior de administración, libre de gastos, por los servicios prestados en el mismo.

El periódico jurídico la Gaceta del Ministerio Fiscal se ha refundido en la Revista de los Tribunales.

Se ha pedido autorización al gobierno civil para la publicación de un nuevo periódico diario titulado la Esquerda Dinámica, que será, según noticias, órgano de los llamados disidentes, y cuyo frente parece figurar el alocutores orador de la Cámara de diputados D. ex-subsecretario de Gobernación Sr. González Fiori. El nuevo diario sostendrá con firmeza los principios proclamados por el partido constitucional antes de venir al poder.

Nuestro particular amigo D. Antonio Barrio Jorin, ex-comerciante en harinas, y hoy abogado en Medina del Campo, con cuyo nombre, apellido paterno y anterior profesion coinciden los del español autor de una estafia cometida en Londres dias há, de que dimos cuenta a nuestros lectores, nos ruega hagamos constar, por lo que a su buen crédito de siempre interesa, que ninguna relacion de parentesco la une con aquel sujeto.

Tenemos su gusto en complacer a nuestro comunicante, Sr. Barrio.

A las dos y media de la madrugada de hoy se produjo un incendio en la calle de ultramarinos, núm. 73, de la calle de Hortelana, a consecuencia de

haberse inflamado un paquete de cerillas.

En la casa número 9, principal, de la calle de las Maldonadas, se produjo esta mañana otro incendio, que fue sofocado a los pocos instantes, sin graves consecuencias.

En la casa número 10, bajo, del paseo de Santa María de la Cabeza, ha ocurrido esta tarde una sensible desgracia.

Un niño de dos años bebió un purgante que estaba preparado para un adulto, y a los pocos instantes fué acometido de grandes dolores.

En grave estado fué conducido el pequeño a la casa de socorro del distrito, en donde esta tarde a última hora ofrecía pocas esperanzas de salvación.

El juzgado de guardia entendió en el suceso.

A las cuatro de esta tarde se declaró otro incendio en la casa núm. 4 de la calle de Sebastian Elcano, propiedad del señor duque de Tetuan.

El fuego comenzó por el estabano número 2, donde vive una lavandera, que se fué a su trabajo dejando cerrado el cuarto.

El fuego fué tomando algún incremento hasta que se pudo dominar despues que se quemó todo el tejado. El pánico corrió entre los inquilinos de los sobanos inmediatos y pisos terceros, que se apresuraron a desalojar sus cuartos, echando los muebles y enseres a la calle por las ventanas.

Oportunamente llegaron las bombas y personal, logrando extinguirse el incendio a las seis de la tarde. Al poco rato acudieron el señor alcalde interino, Martínez Bran, el jefe de vigilancia, Sr. Perez Rivera, y otras autoridades.

Es muy probable que a muchos de los nuevamente empleados en el ministerio de Fomento no se les podrá acreditar la presente mensualidad por no haber exhibido los interesados en el negociado del personal los títulos correspondientes para cumplir trámites reglamentarios.

Las últimas noticias telegráficas recibidas de Manila sobre el estado sanitario del Archipiélago son relativamente satisfactorias.

Los cuatro ó cinco atacados del cólera que llegaron de Jolo a Manila últimamente, no han producido contagio alguno; el espíritu público se reanima; se ha formado una estación sanitaria y se han dispuesto todas las precauciones convenientes.

En Zamboanga y en Joló, donde la enfermedad del cólera se ha presentado, no ha tomado desarrollo, y parece contenida en sus principios. El gobernador militar de Manila niega verdadera importancia a los caracteres con que se ha presentado la epidemia.

Temen algunas personas que aun prohibiéndose la reventa de billetes de espectáculos, los encargados de las agencias teatrales podrán obtener pingües ganancias con el 8 por 100 si las empresas no fijan de antemano los precios de las localidades, como sucede en algunos teatros de Paris, y no son aprobados por el gobernador de la provincia.

Podemos contestar que en Madrid no sucederá lo que presentan dichas personas, porque los precios se fijan por las empresas, se harán públicos y se aprobarán por la autoridad correspondiente.

La empresa del circo Hipódromo de verano, inmensable en sus loables deseos de ofrecer al público nuevos y magníficos espectáculos, ha dispuesto para el jueves, 20, una extraordinaria función cómica, dedicada a la infancia, compuesta de números cómicos en su mayor parte, y que se verificará a las cinco y media de la tarde.

Con objeto de darle mayor luzidez, la empresa ha realizado varios proyectos, y los gratuitos clowns de la compañía han desplegado todo su ingenio para ejecutar nuevos y chistosísimos intermedios, que han de merecer, seguramente, el agrado de los concurrentes, y en especial de los pequeños espectadores, a quienes esta función ha de proporcionar una tarde deliciosa.

Desde mañana volverán a reanudarse las representaciones de la zarzuela Dar la castaña, que con tanto éxito se ha estrenado en el teatro de Recoletos.

La concurrencia de banistas en la costa cantábrica es numerosa, especialmente de damas elegantes y distinguidas.

Hoy hemos recibido varias cartas confirmando esto mismo. Y se nos dice que en uno de los puertos más concurridos de la provincia de Guipúzcoa no se ven más que faldas y se sienta una total ausencia de galanes. Solamente de hermosuras en estado de merecer hay 22, dice el indiscreto correspondiente, y no consta, añade, que de los 22 corazonas femeninos hay 20 que no palpitan por nadie.

La carta termina diciendo: «Que hacen en Madrid tantos desocupados y distraídos!»

El jurado que ha de calificar las muestras de la pintura que se proyecta dar a la plaza de Toros de esta corte, ha recibido atenta invitación para reunirse hoy, a las cuatro de la tarde, en el edificio de la diputación provincial, para proceder a su cometido.

Varios periódicos catalanes y valencianos se empeñan hoy en alegar que en sea español el hoy celebre Arabi-Bey. Lo que en la edición de la mañana de hoy publicamos, es la segunda fábula que con el mismo asunto se ha torjado, y en ésta parece que es un sobrino del ministro egipcio, quien asegura, no tan solo que es español, sino que ha sido oficial de un regimiento de lanceros de nuestro ejército. Mucho sentimos tener que privar al autor de esta novela de un título tan notable; pero no habiendo existido, ni existiendo en el arma de caballería otro Arabi que D. Leopoldo, capitán graduado, teniente del ejército de Cuba y recientemente llegado a la Península, es lógico creer que no podía desertar en Tetuan, ni ser autor de las aventuras que dice le llevaron a Egipto, y que ni Tomi, ni Neket, ni Dionisio, ni Denia, ni Masalavés, ni María Medina, tienen absolutamente nada que ver con el celebre egipcio Arabi-Bey.

Hoy han abandonado las aguas de Cádiz las corbetas holandesas Zilveren, Krino y Leemarden.

La goleta Concordia ha fundeado en Santander.

Han sido nombrados ayudante personal del contralmirante D. Miguel Manjon comandante general del arsenal de Cartagena D. Pedro Pujales y Salcedo.

No es cierto que el 22 salga para Comillas el señor ministro de Marina.

El citado día saldrá de Madrid para la Granja y el 23 con S. M. para el citado puerto.

Pravía segunda citación ha celebrado hoy sesión a las nueve de la maña-

na el ayuntamiento de esta capital, bajo la presidencia del Sr. D. Francisco Martínez Bran.

Leída el acta de la anterior, que fué aprobada, y dada cuenta del despacho de oficio, el señor Parraja rogó al señor teniente de alcalde del distrito del Congreso, para que dentro de la órbita de sus atribuciones, tomase cuantas medidas conceptuase necesarias, a fin de evitar las continuas molestias que a los vecinos del referido distrito ocasionaba la fábrica de bujas de la Estrella, por efecto de los pestilentes miasmas que producía.

En la órden día se aprobaron dos dictámenes que quedaron sobre la mesa en la sesión anterior, relativos a la subasta de grasa de caballo para el consumo del ramo de paseos y arbolados y el de la comision de obras acerca de sustabar el suministro de piedra partida, siendo igualmente aprobados varios de la referida comision sobre licencias de construcción y otros de las de Hacienda y policía urbana, de escaso interés.

Levantándose la sesión pública a las diez de la mañana, para constituirse el ayuntamiento en secreta.

Por el ministerio de Hacienda se ha resuelto de real órden lo siguiente: Que se reciban en las plazas de Paris, Londres, Amsterdam, Bruselas y Madrid, los títulos de 3 por 100 exterior que se presenten a la conversion, estén ó no timbrados;

Que los nuevos títulos del 4 por 100 exterior que se entreguen en Paris y Londres, lo sean con el timbre respectivo de estos países, cuyo importe será de cuenta del gobierno español, y sin timbre los que se presenten en Amsterdam, Bruselas y Madrid;

Que el Estado no sufragará el pago de timbre de los títulos de deuda interior que por conveniencia de los interesados se entreguen en el extranjero, y que la comision de Hacienda en el extranjero gestione, sin perjuicio, con el mayor interés, cerca de las administraciones francesa é inglesa, puesto que se trata solo de una conversion de valores, que los timbres se transporten gratis de unos a otros títulos, reclamando al efecto, si lo considerasen necesario, el apoyo é influencia de nuestros representantes diplomáticos cerca de los gobiernos respectivos.

Está, pues, resuelta con estas disposiciones la cuestion del timbre en los títulos extranjeros, de que se han venido ocupando estos dias algunos de nuestros apreciables colegas.

Ayer tarde se ha recibido el siguiente TELEGRAMA oficial, con gran retraso:

«Port-Saïd, 18 (11-45 m.) La fragata Zaragoza ha fundeado sin novedad en esta rada.»

El último número del Times viene lleno de detalles referentes a los sucesos de Egipto. Daremos a conocer lo más interesante.

«Paseaba, dice el correspondiente de este periódico en Alejandría, por las calles desiertas, cuidando de evitar los continuos hundimientos producidos por la acción del fuego, cuando de repente un olor fétido atrajo desagradablemente mi atención. Entónces percibí dos figuras extrañas, é impulsado por la curiosidad, me dirigí a ellas. Lo que su lengua refirió solo puede compararse a los cuadros que describe el Dante en su Inferno. Carezo de tiempo para transcribir sus descripciones; escribo a bordo molesto por el movimiento de las olas; pero la serenidad perfecta de su lenguaje, la total ausencia de excitación que narraban aquellos horrores, la exactitud con que nos indicaban los sitios en que podíamos hallar personas necesitadas de auxilio, la tranquilidad con que después de darnos los informes que deseábamos volvieron a su peligrosa tarea de paz y de caridad, como si nada de extraordinario hubiera en su conducta, nos conmovió profundamente, y la admiración que me produjo su heroísmo me mueve a publicar sus nombres. Eran el padre Guillermo, un franciscano belga, y el hermano Mirielle, un lazarista francés.»

Con varios dias de anticipación se habian acumulado en Alejandría grandes cantidades de petróleo, y parece fuera de duda que los incendiarios obedecian órdenes superiores.

El día primero del bombardeo el dictador egipcio recorrió las calles de Alejandría en carruaje descubierto, acompañado de Touha-bajá, instrumeto ciego de sus designios.

Durante todo el día, cuenta un testigo ocular, los rostros de los indignos espresaban el terror y la ira. Pero hacia las cinco de la tarde se efectuó un curioso cambio; la muchedumbre se amontonó por calles y plazas con el aspecto risueño y alborozado; las manos se abrazaban con calor, muchos se abrazaban felicitándose mutuamente, y las mujeres árabes prorumpían en el grito gutural que indica entre ellas la alegría. ¿Cuál era la causa de tanta felicidad?

Varios oficiales de marina acababan de llegar del puerto anunciando que los fuertes egipcios habian echado a pique dos acorazados ingleses y apagado los fuegos de los demás.

En esta ilusión persistió gran parte de la población árabe, hasta que de nuevo el estampido de los cañones hizo que desaparecieran con las últimas sombras de la noche del 11 al 12 tan halagüeñas ficciones.

Los naturales se expresan ya en términos de execración contra Arabi-bey, y se felicitan por la llegada de las tropas inglesas.

El día 18, 180 beduinos cargados de despojos del pillaje aparecieron en una de las puertas de la población: un destacamento de soldados ingleses los atacó causándoles varios muertos y haciendo huir a los demás.

Telegramas de Calcutta comunican que las fuerzas que van a reforzar el ejército inglés en Egipto, se componen de 1800 europeos y 8000 indigenas con 700 caballos y 1000 mulas.

La impresión causada por la acción energética del gobierno inglés ha sido inmejorable para sus intereses en la India. No obstante, se manifiesta sorpresa y disgusto de que el gobierno inglés no haya tomado ante todo las medidas necesarias para asegurar el paso expedito del canal de Suez.

Corre en algunos círculos como plan de política que se atribuye al señor Sagasta la creencia de que el ministerio continuará tal como está constituido hasta el mes de febrero.

Pura fantasía.

Pero añaden los profetas que entónces, bajo la misma presidencia del Sr. Sagasta, se constituirá una situación avanzada del constitucionalismo y de elementos democráticos, que se procurará que dure hasta el término legal de las Cortes; tres años más y los dos pasados, cinco, que son el tiempo constitucional que pueden durar.

Tambien este rumor nos parece gratuito, y como no hay otra cosa, allá va lo que se dice.

Por telegrama del gobernador general de Filipinas recibido esta tarde se sabe que se ha verificado en una estensa finca de la Isabela una gran plantacion libre de tabaco.

Hoy se ha dicho que una respetable casa comercial habia propuesto al gobierno el establecimiento de una línea de vapores a Filipinas sin subvencion, ni gastos de ninguna especie para el Tesoro, ni exigencias ni condiciones de ningún género.

Ignoramos el fundamento de este rumor.

De la carta que escriba el correspondiente al Diario de Barcelona, es el párrafo siguiente:

«El regreso del embajador de Marruecos a España de motivo a que se ocupen los periódicos del objeto ya conocido de su viaje, que es el cambio de Santa Cruz de la Mar Pequeña por dinero ó por territorio en los alrededores de Ceuta. De la primera oferta no hay que hablar, pues la alizava castellaná la rehusa sin discutir. La segunda es digna de tomarse en consideración; pero hay que tener en cuenta, para dar opinión sobre el asunto, si nos conviene y estamos dispuestos a los sacrificios que nos ha de imponer el guardar una frontera que llegando hasta Sierra Bullones será bastante estensa para obligarnos a situar en ella fortalezas y guarniciones considerables. Si pudiéramos llevar a ese territorio a los que de la costa de Levante emigran a Orán, tal vez la oferta que se nos hace pudiera ser aceptada, pues sería la solución de uno de los problemas que debe preocuparnos y la preparación para otros que sin duda nos reserva el porvenir.»

El Día censura apasionadamente a la delegación de Hacienda de Madrid en las siguientes líneas:

«Hemos oido lamentarse a varias personas de la deservoltura con que procede la administración Económica, amenazando a los contribuyentes que hayan cambiado de domicilio con no sabemos que clase de perjuicios, si dejan de dar noticia de la mudanza, a la administración de Propiedades é Impuestos.»

El señor delegado de esta provincia parece ignorar que de tiempo atrás está mandado que los vecinos de Madrid den cuenta en la alcaldía de barrio correspondiente, del cambio de su domicilio, cuando lo verifiquen, y allí es donde el señor delegado debe mandar a sus subordinados para averiguar el paradero de los contribuyentes, a quienes no se encuentre en su antigua vivienda.

Los empleados de la administración del Estado deben estar, y están, para servir al público y deben saber además que éste no está para servirles é ellos. Bastante hace con pagarles, teniendo en cuenta lo mal que le sirven.»

La Epoca dice en otros términos, lo mismo y se hace eco de análoga censura.

La imparcialidad nos obliga a recordar a la Epoca y al Día que el artículo 26 de la instrucción de 31 de diciembre de 1881 obliga a los contribuyentes por sal, a dar parte a la administración de toda traslación de domicilio.

Los últimos telegramas de Valencia anuncian para mañana la terminación de la huelga.

Los telegramas de Barcelona recibidos hoy dan cuenta de haberse verificado sin novedad once embargos. Los procedimientos para los que faltan se aceleran, hasta el punto de que la administración cree que terminará en breve los embargos.

El gremio de ferretería y otros han resultado pagar la contribución al tener noticia exacta del nuevo reglamento sobre la contribucion de subsidio.

Los ministros de Estado y Gracia y Justicia, segun cartas recibidas hoy de la Granja, son los que se proponen mantener en el consejo que se celebre en aquel real sitio el día 24, la conveniencia de declarar suspendidas las garantías constitucionales en Cataluña y demás puntos donde ofreciesen dificultades el cobro de los impuestos.

Insistimos en que el gobierno no estime el asunto para medidas de rigor, y cuanto se diga sobre esto es perfectamente gratuito.

La Administración devolverá a los revendedores de billetes de espectáculos las cuotas que han entregado hace unos dias para poder ejercer su industria durante el año actual, supuesto que el reglamento que ya rige para la contribucion de subsidio no les considera como tales industriales.

Lo ocurrido en Yecla no ha tenido la importancia que le atribuyen algunos periódicos. A la media hora quedó restablecido el orden, funcionando con regularidad el fielado de consumos.

Nosotros no matamos democratas ni disidentes, como supone el Imparcial.

Les tomamos el pulso y decimos como se encuentran.

El Sr. Leon y Castillo no saldrá de Madrid hasta que deje ultimados los asuntos de interés, que ya son pocos, y en los cuales viene asiduamente ocupándose desde la clausura de las Cortes, relativos todos a la administración de Ultramar.

Se ha dicho esta tarde en la sala de conferencias del Congreso, que el Sr. Sagasta habia recibido una carta del presidente del tribunal Supremo, pidiendo su jubilacion. Con este motivo se afirmaba que el decreto nombrando al Sr. Alonso Colmenares aparecerá en la Gaceta dentro de breves dias.

Las últimas noticias de Egipto son relativamente satisfactorias.

Los telegramas oñciosos recibidos hoy consignan la impresion general de Constantinopla favorable a la intervención colectiva para la solución definitiva del asunto, ó que colectivamente garanticen la neutralidad del canal de Suez las naciones que tengan más intereses ultramarinos, como Inglaterra, Francia y España.

ESTADO DEL TIEMPO. (Dia 19 de julio de 1882.)

Poca alteración en el estado meteorológico reinante en Europa. Las bajas presiones del Atlántico ayer aminoradas, se marcan ya por borrascas en la región británica y tiempo tormentoso en las costas francesas y belgas, con vientos del SO. y NO. La temperatura ha descendido al Oeste, está en ligero ascenso al Norte y estacionaria al Centro y Mediodía.

En España ligero descenso barométrico al Norte. Las mayores presiones se encuentran en la costa mediterránea. El barómetro oscila entre los 758 y 766 mm. La temperatura en ligero descenso al Norte, y aumentando paulatinamente al Centro y Mediodía. El termómetro oscila entre los 18º y 30º.

Viento vario, fuerte en las costas

portuguesas y en el Estrecho. Mar tranquilo. Temperatura máxima, 34º; mínima 14 grados.

AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO.

CAMPOS Y COSECHAS.

ZARAGOZA, 18.—Piedra de argada arroyero cubro bastante duro. Madera de Alcañal, 16.—Siera terminada. Homenajeo trilla trigo: buen rendimiento en la huerta; en Paracuellos de Giloca recolección nula, llegando

